

África para exigentes

Si su billetera se lo permite, lo invitamos a pasar los mejores días de su vida en el Continente Negro. Si no, al menos disfrútelo leyendo estas crónicas de Alex Moneta, colaboradora ocasional para Tigris.

Texto y fotos: Alex Moneta



En esta nota, los programas y los hoteles más premium, gracias a la gentileza de **PHC (Personal Hotel Consulting)** y de la mano de Adriana De Lorenzo (partner owner), que nos mostró sus productos en el África. Diez días cinco estrellas, en Sudáfrica y en Zambia. Y los mejores consejos, para ir directo al grano. Guarde la información, tal vez, en algún futuro, tenga posibilidades de viajar así.

CAPE TOWN: **urbanamente muy natural**

Lejos de ser muy exótico, llegar a **Sudáfrica** es fácil, rápido (8 horas de vuelo) y económico. Y si algo caracteriza a **Cape Town** es su variada y completa infraestructura turística. Pero en este mundo de hoteles para todos los niveles y presupuestos, sobresale **The Table Bay Hotel**, ubicado a pasos del **Waterfront** (el Puerto Madero sudafricano, con tiendas, paseos y bares). Un tip: compre artesanías, pulseras, ropa y objetos. En Buenos Aires son el último grito de la moda verano 2006. Del hotel, hay que destacar en primer lugar su ubicación privilegiada, ventanales con vista a la bahía y al gran puerto, sus pasillos con olor a flores, su atención personalizada. No dan ganas de salir. Además de glamoroso pero equilibradamente lujoso, tiene spa. Su restó **The Atlantic Grill** merece una cena. Anote: pida carne de avestruz a la cacerola en leche de coco, o carne de búfalo (que se



V CAPE TOWN - The Table Bay Hotel



cocina varias horas, para que resulte más blanda) y acompáñela con algún buen vino sudafricano, dos *musts*. Y, si quiere tomar algo fresco, pruebe el clásico *peach cold tea*.

Más allá de que The Table Bay lo ate de pies y manos, recomendamos la excursión a **Cape Point** (llevar calzado cómodo y muchos rollos de fotos), y el **Cabo de Buena Esperanza**, con sus característicos *baboons*: monos sueltos, angurrientos y algo peligrosos si uno no está alerta, ya que harán lo que sea por robarle un poquito de comida. Procure cerrar bien las ventanas del auto.

Si puede elegir, baje al Cabo por el Atlántico y regrese por la costa del Pacífico. En esta época del año, desde la costa, ahí cerca, se ven las ballenas francas apareándose, o con sus crías. También hay operadores que ofrecen tours y expertos guías para acercarse a ellas en botes adecuados. El lugar es el Parque Nacional y, como merece, muestra lo mejor de la fauna y la flora autóctonas.

La emblemática **Table Mountain** es un ícono natural de esta ciudad, y protagonista principal de todas las postales o portadas de libros fotográficos. Con su particular forma plana, cuando amanece se hace rogar y se niega a mostrarse todavía en plenitud: la bruma tenue pero persistente espera el momento oportuno para correrse y seducir con su perfil. Tenga paciencia y prepare su filmadora.

Último consejo: disfrute del día y vívalo intensamente. Trate de llegar bien cansado. Al regresar a The Table Bay, descubrirá sobre su cama un sinfín de pétalos frescos de rosas. Disfrútelos mirando la bahía toda iluminada. Y apague la luz.

¡Cuánto mimo!

ZAMBIA:
cataratas, atardeceres y vida zen

Llegar al **Hotel Royal Livingstone** es sentirse en el corazón del África. Pegado a las **Victoria Falls**, donde hay cebras pastando tranquilas en la entrada de las habitaciones, por poner un único ejemplo. O llegar de noche y tener todo iluminado con velas y faroles, para cenar a cielo abierto, bajo las estrellas. Aquí, es imperdible pasar la tarde en el **crucero African Queen - Sunset Cruise** en el río **Zambezi** (snack y bebidas incluidas), con sus catamaranes lentos desde donde se ven los elefantes, rinocerontes, jirafas que nos miran pasar desde la costa. Pero el premio es la puesta de sol, al mejor *african style*, con un inmenso sol rojo fuego como dibujado con compás y reflejado en un río pintado por Van Gogh. Otras actividades de la zona ofrecen sobrevuelos de 15 minutos en helicóptero sobre las **Victoria Falls**, tours guiados por las cataratas, safaris por el río o "Game drive" (safari africano).

Viajeros osados, reserven turno en el *bungee jumping* del lugar. Es el más alto y vertiginoso del mundo (110 metros de altura).

De regreso al Royal Livingstone, prepárese para sentirse un rey: hay mesitas sobre un deck donde se puede tomar algo mientras cae el sol, o reposeras de madera para un relax total. Todo, todo es sofisticado, impecable, confortable. Cada rincón, con su sillón de mimbre y ambientación británica, nos lleva a viajar en el tiempo, hacia los misterios de ayer. A un costado, una carpa blanca con masajistas y gente en bata, que camina por los jardines hacia sus cuartos, como si nada. Pero como si todo, sobra relax.

Otras atracciones

CAPE TOWN:

- **Robben Island:** se visita con guía la cárcel donde estuvo preso Mandela
- **Table Mountain:** subir en funicular y disfrutar de la increíble vista de la ciudad.
- **Camp Bay:** playa de arenas blancas, para tirarse y dejarse arrullar por el ruido de las olas.
- **Chapman Point:** tomar una foto con la imponente vista del océano.
- **The Boulders:** imperdible su colonia de pingüinos.
- **Simon Town:** atractivo pueblito con casas de arquitectura británica/holandesa de 1852.
- **Stellenbosch:** ciudad holandesa a la que se llega por la ruta del vino, catando los famosos vinos sudafricanos.

LIVINGSTON:

- **Rafting** por el río Zambezi.
- **Excursiones de pesca** por el río Zambezi.
- **Safari sobre el lomo de un elefante.**
- **Sobrevolar las Victoria Falls** en ala delta (para valientes).
- **Marimba Market:** colorido y auténtico mercado local.

Cómo ir

SWAN TURISMO:

marlador@swanturismo.com.ar
www.personalhotel.net
phc@personalhotel.net



^ ZAMBIA - Hotel Royal Livingstone